



Organización Meteorológica Mundial

EL NIÑO/LA NIÑA HOY

Situación actual y perspectivas

Las temperaturas del océano Pacífico tropical han alcanzado el umbral de un episodio débil de El Niño; sin embargo, las condiciones de la atmósfera suprayacente se mantienen neutras y, por lo tanto, no puede afirmarse que se haya instalado del todo un episodio de El Niño. Aun así existe todavía la probabilidad de que se produzcan condiciones atmosféricas que refuercen las condiciones características de El Niño. Las predicciones de los modelos y las opiniones de los expertos sugieren que durante los próximos meses continuará aumentando la temperatura de las aguas de las zonas central y oriental del océano Pacífico tropical, alcanzando valores máximos durante el último trimestre de 2014. Si bien hay más de un escenario posible, las predicciones de los modelos y los expertos privilegian actualmente la formación de un episodio de intensidad moderada en lugar de débil o fuerte. Los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales y otras agencias continuarán vigilando las condiciones en el océano Pacífico que puedan dar lugar a nuevas condiciones asociadas a El Niño, y evaluarán los efectos más probables a nivel local.

Durante junio de 2014 las temperaturas de la superficie del mar en gran parte de las zonas central y oriental del Pacífico tropical alcanzaron niveles de un episodio débil de El Niño y niveles de mayor intensidad en el extremo oriental de la cuenca. Pese a este calentamiento oceánico, la mayoría de los indicadores atmosféricos (por ejemplo, la presión al nivel del mar, la nubosidad y los vientos alisios) se han mantenido en niveles neutros, lo que indica que aún no se ha instalado del todo un episodio de El Niño. La ausencia de respuesta atmosférica podría deberse a que las temperaturas de la superficie del mar son superiores a la media en prácticamente todo el Pacífico tropical, no solo en las zonas oriental y central. Tal vez como consecuencia de estas condiciones relativamente atípicas para el desarrollo de un episodio de El Niño se mantengan las diferencias de temperatura oeste-este más típicas de condiciones neutras, limitando así la respuesta atmosférica a temperaturas superiores a las normales en la zona central del océano Pacífico tropical. Si bien no se ha instalado del todo un episodio del El Niño en la cuenca, desde el mes de mayo se han registrado en el extremo oriental del Pacífico tropical anomalías significativamente positivas de la temperatura de la superficie del mar, que han provocado precipitaciones por encima de la media en partes de la costa ecuatorial de América del Sur.

Según las últimas previsiones de los modelos climáticos y las opiniones de los expertos, es probable que la temperatura en superficie de la zona central del océano Pacífico tropical aumente aún más durante el tercer trimestre de 2014 y que surjan y se intensifiquen las anomalías atmosféricas asociadas al fenómeno de El Niño. Tanto las predicciones de los modelos como los expertos coinciden en que el episodio de El Niño cobrará máxima intensidad durante el cuarto trimestre y persistirá durante los primeros meses de 2015 para luego disiparse. Las predicciones de los modelos climáticos sugieren que existe un 60 por ciento de probabilidad de que entre junio

y agosto se instale plenamente un episodio de El Niño, y que esa probabilidad será de entre 75 y 80 por ciento para el período de octubre a diciembre. Si bien se barajan diferentes intensidades posibles del episodio previsto de El Niño, es más probable que se produzca un episodio de intensidad moderada que débil o fuerte, y ligeramente más probable que sea de intensidad débil que fuerte. Un contenido de calor oceánico muy superior a la media bajo la superficie del mar en la zona central, y particularmente en la zona occidental, del océano Pacífico tropical, provocado por fuertes vientos del oeste a principios del corriente año, sugería que se iba a producir un episodio de intensidad considerable. Sin embargo, la tardía respuesta atmosférica y la potencial ausencia de vientos del oeste en los próximos meses podrían limitar la intensidad máxima de El Niño.

Es importante tener en cuenta que El Niño y La Niña no son los únicos factores que condicionan las características climáticas a escala mundial. A escala regional, es preciso elaborar proyecciones estacionales para evaluar los efectos relativos de El Niño y La Niña y de otros condicionantes climáticos pertinentes a escala local. Por ejemplo, el estado del dipolo del océano Índico o del dipolo (temperatura de la superficie del mar) del Atlántico tropical puede tener consecuencias en el clima de las zonas continentales adyacentes. Las proyecciones climáticas estacionales regionales o nacionales, como las elaboradas por los Centros Regionales sobre el Clima de la OMM, los Foros regionales sobre la evolución probable del clima o los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales, suministran información aplicable a nivel local.

En resumen:

- Si bien las temperaturas en superficie en el océano Pacífico tropical han alcanzado valores de umbral de El Niño, y los han superado en el extremo oriental de la cuenca, los indicadores atmosféricos se mantienen neutros y, por lo tanto, no puede afirmarse que haya comenzado un episodio de El Niño.
- Según las predicciones de los modelos elaboradas a principios de junio de 2014, las temperaturas en superficie de las zonas central y oriental del océano Pacífico tropical continuarían aumentando hasta el tercer trimestre de 2014 y alcanzarían valores máximos durante el cuarto trimestre.
- Las predicciones de modelos climáticos y las opiniones de los expertos sugieren que existe entre un 75 y 80 por ciento de probabilidad de que el Niño esté ya bien instalado entre octubre y diciembre.
- Si bien otros resultados son posibles, los modelos y expertos consultados privilegian la formación de un episodio moderado de El Niño. Un episodio de fuerte intensidad parece hoy menos probable que a principios de este año.

Seguirá vigilándose atentamente la situación en el Pacífico tropical y en el océano Índico. Durante los próximos meses los expertos en predicción climática suministrarán periódicamente interpretaciones más detalladas de las variaciones climáticas a nivel regional, que difundirán los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales. Los enlaces para acceder a los sitios web de esos Servicios figuran en la dirección siguiente:

http://www.wmo.int/pages/members/members_en.html

El Niño/La Niña – Información general

Características del clima en el Pacífico

La labor de investigación realizada en los últimos decenios ha puesto de relieve la importante influencia que ejercen las interacciones entre la atmósfera y el océano en el cinturón tropical del océano Pacífico sobre las características del tiempo y del clima a escala mundial. Durante los episodios de El Niño, por ejemplo, la temperatura de la superficie del mar en las partes central y oriental del Pacífico tropical suele ser muy superior a la normal, mientras que, en esas mismas regiones, durante los episodios de La Niña la temperatura es inferior a la normal. Esas variaciones de temperatura pueden provocar fluctuaciones importantes del clima en el mundo entero y, una vez comenzadas, esas anomalías pueden durar un año, o incluso más. Así, el intenso episodio de El Niño de 1997/1998 fue seguido por un largo episodio de La Niña, que empezó hacia mediados de 1998 y terminó a principios de 2001. Aunque los episodios de El Niño o La Niña alteran la probabilidad de que se den determinadas características climáticas en el mundo entero, sus consecuencias nunca son exactamente idénticas. Además, aunque suele existir una relación entre la intensidad de un episodio de El Niño o La Niña y sus efectos a escala mundial, cualquier episodio puede tener repercusiones graves en determinadas regiones, independientemente de su intensidad.

Predicción y vigilancia de los fenómenos de El Niño y La Niña

La predicción de la evolución de las condiciones que prevalecen en el océano Pacífico se realiza de distintas maneras. Gracias a modelos dinámicos complejos se hacen proyecciones de la evolución del océano Pacífico tropical a partir de su estado actual. Por medio de modelos estadísticos de predicción también se pueden identificar algunos de los precursores de esa evolución. Los análisis de la situación actual que llevan a cabo los especialistas aportan un valor añadido, especialmente a la hora de interpretar las implicaciones de la evolución de la situación bajo la superficie del océano. Todos los métodos de predicción tratan de tener en cuenta los efectos de las interacciones del océano y de la atmósfera en el sistema climático.

Los datos meteorológicos y oceanográficos recopilados por los sistemas de observación nacionales e internacionales permiten vigilar y predecir los episodios de El Niño y La Niña. El intercambio y el proceso de esos datos se realizan en el marco de programas coordinados por la Organización Meteorológica Mundial.

Boletín El Niño/La Niña hoy de la Organización Meteorológica Mundial

El *Boletín El Niño/La Niña hoy* de la OMM se publica casi regularmente (aproximadamente una vez cada tres meses) gracias a la colaboración con el Instituto internacional de investigación sobre el clima y la sociedad (IRI) y constituye una contribución a la labor del Equipo de Tareas Interinstitucional sobre Reducción de Desastres de las Naciones Unidas. El Boletín se basa en contribuciones aportadas por los centros principales de todo el mundo que se ocupan de la vigilancia y predicción de este fenómeno y en las interpretaciones coincidentes de los expertos de la OMM y el IRI. Para más información sobre el Boletín y aspectos conexos, puede consultarse la siguiente dirección:

http://www.wmo.int/pages/prog/wcp/wcasp/wcasp_home_en.html

Agradecimientos

El presente *Boletín El Niño/La Niña hoy* es el fruto de la colaboración entre la OMM y el Instituto internacional de investigación sobre el clima y la sociedad (IRI), de Estados Unidos de América, y se basa en contribuciones aportadas por expertos del mundo entero de, entre otras, las siguientes instituciones: el Centro Africano de Aplicaciones Meteorológicas para el Desarrollo (ACMAD), el Servicio Estatal de Hidrometeorología y Vigilancia de Armenia (ARMSTATEHYDROMET), el Centro Climático (APCC) del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC), la Oficina de Meteorología de Australia (BOM), el Centro de las cuencas de captación sostenibles de la Universidad del sur de Queensland (Australia), la Agencia de Meteorología, Climatología y Geofísica (BMKG) de Indonesia, el **Centro Internacional para la Investigación del Fenómeno de El Niño (CIIFEN)**, la Administración Meteorológica de China (CMA), el Centro de Predicción Climática y el Centro de Aplicaciones del ENOS en el Pacífico (PEAC) de la Administración

Nacional del Océano y de la Atmósfera (NOAA) de Estados Unidos, el Proyecto sobre la variabilidad y predecibilidad del clima (CLIVAR) del Programa Mundial de Investigaciones Climáticas (PMIC), la Comisión Permanente del Pacífico Sur (CPPS), el Comité Multisectorial encargado del Estudio Nacional del Fenómeno El Niño (ENFEN) de Perú, el Centro europeo de predicción meteorológica a medio plazo (CEPMMP), Météo France, el Servicio Meteorológico de Fiji (FMS), el Centro de predicción y de aplicaciones climáticas de la IGAD (Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo), el Instituto Nacional de Meteorología e Hidrología (INAMHI) de Ecuador, el Instituto internacional de investigación sobre el clima y la sociedad (IRI), el Servicio Meteorológico de Japón (JMA), la Administración Meteorológica de Corea (KMA), los Servicios Meteorológicos de Mauricio (MMS), la Oficina Meteorológica de Reino Unido (UKMO), el Centro Nacional de Investigaciones Atmosféricas (NCAR) de Estados Unidos, el Centro de Servicios Climáticos de la Comunidad para el Desarrollo del África Meridional (SADC), el Instituto de Agricultura de Tasmania (Australia) y la Universidad de Colorado (Estados Unidos).